

Prácticas clínicas en entornos reales: fortaleciendo el pensamiento crítico en la formación en Enfermería

Silvana Bugna Corrado

Profesora de Enfermería
Universidad Mariana

Al finalizar el periodo académico y las prácticas formativas, los estudiantes de séptimo semestre del programa de Enfermería han alcanzado logros significativos, evidenciados a través del alcance en los resultados de aprendizaje del curso, en el cuidado de la mujer en una etapa de su vida tan importante como es la gestación, el trabajo de parto y el nacimiento de su hijo, articulados a los resultados de aprendizaje del programa, los cuales se sustentan en procesos no solo cognitivos, sino disposicionales como el análisis y el espíritu crítico, reflexivo, con el más alto sentido ético y compromiso social, con la finalidad de comprender las situaciones clínicas que a diario se presentan y poder tomar decisiones más acertadas, con mayor fundamento científico que impacte favorablemente en la salud y bienestar de esta población de gran vulnerabilidad (Enríquez et al., 2021).

En esta ocasión y con el objetivo de promover ese aprendizaje significativo basado en el desarrollo de habilidades metacognitivas, vemos cómo el docente se esfuerza por implementar estrategias innovadoras que motiven al estudiante a investigar, buscando mayor profundidad en la evidencia científica para encontrar un fundamento sólido en su formación práctica. Para ello, el estudiante se hizo partícipe de una experiencia en la que logró considerar a cada paciente, como protagonista principal de su caso clínico, contemplando todas sus dimensiones, biológica o física, psicológica y social, participando de forma sustancial en una entrega de turno, revistas médicas y de enfermería, comprendiendo la información consignada en la historia clínica, para ofrecer un cuidado integral y humanizado.

Además, tuvo la oportunidad de socializar y compartir ante sus compañeros y docente, cada uno de los casos desde el enfoque referencial de expertos, permitiendo una participación e interacción activa y significativa dentro del grupo. Esta situación y la discusión que se desprende de la misma permiten un aprendizaje mutuo, fortalecen el conocimiento teórico y fomentan el trabajo en equipo.

Por otra parte, es relevante mencionar el manejo del componente educativo basado en la Estrategia IAMI, que el estudiante pudo individualizar en cada mujer, con el propósito de lograr un acompañamiento durante el trabajo de parto, efectuando los controles y procedimientos necesarios, proporcionando apoyo físico a través del uso de analgesia no farmacológica y apoyo emocional para ella y su acompañante durante el parto, en la recepción del recién nacido, apego inmediato e

inicio precoz de la lactancia materna y en el control del posparto, detectando cualquier complicación que ponga en riesgo la vida de la madre y su recién nacido. De esta forma, se pudo vivenciar cómo se logra empoderar a la mujer durante todo este proceso, con una participación más activa, como sujeto de derechos, capaz de decidir sobre todos los aspectos relacionados con esta etapa de su vida.

Por último, llegó el momento crucial, en el cual el estudiante debe demostrar su aprendizaje y el impacto que este tuvo, en la elaboración y aplicación del plan de atención de enfermería, con todos los atributos necesarios para convertirlo en una herramienta esencial del cuidado, que promueve el autocuidado y que se fundamenta en diferentes enfoques de teóricos como Dorothea Orem, con su *Teoría del Autocuidado* (como se cita en Naranjo et al., 2017), Virginia Henderson (como se

cita en Vera, 2024) con su *Teoría de las catorce necesidades humanas básicas*, Jean Watson por su *Teoría del Cuidado humano* (como se cita en Redlands Community Hospital, 2025) y Callista Roy (como se cita en Hernández et al., 2016) con su *Teoría de adaptación*, de gran aplicabilidad debido a todos los cambios anatómo-fisiológicos que enfrenta la mujer durante la gestación.

Finalmente, para obtener esa riqueza que ofrece la práctica formativa en escenarios de la vida real, fue necesaria la participación del docente crítico y reflexivo, que permanezca sensible a todas las necesidades formativas de sus estudiantes, para que pueda guiar su aprendizaje de la manera mas adecuada, implementando las estrategias pedagógicas que se requiera y convirtiendo cada instancia de práctica en un aprendizaje trascendental y enriquecedor (Bermúdez, 2021), sorteando en muchas ocasiones situaciones que podrían considerarse limitantes, transformándolas en oportunidades de mejora y un nuevo aprendizaje.

Figuras 1

Estudiantes de Enfermería en el escenario de prácticas



Nota. Silvana Bugna C.

Referencias

Bermúdez, J. (2021). El aprendizaje basado en problemas para mejorar el pensamiento crítico: revisión sistemática. *Innova Research Journal*, 6(2), 77-89. <https://doi.org/10.33890/innova.v6.n2.2021.1681>

Enríquez, Y., Zapater, E. y Díaz, G. M. (2021). Disposición, habilidades del pensamiento crítico y éxito académico en estudiantes universitarios: metaanálisis. *Revista Complutense de Educación*, 32(4), 525-536. <https://dx.doi.org/10.5209/rced.70748>

Hernández, J., Jaimes, M. L., Carvajal, Y., Suárez, D. P., Medina, P. Y. y Fajardo, S. (2016). Modelo de adaptación de Callista Roy: instrumentos de valoración reportados por la literatura en escenarios cardiovasculares. *Cultura del Cuidado*, 13(1), 6-21. <https://doi.org/10.18041/1794-5232/cultrua.2016v13n1.2107>

Naranjo, Y., Concepción, J. A. y Rodríguez, M. (2017). La teoría «Déficit de autocuidado»: Dorothea Elizabeth Orem. *Gaceta Médica Espirituana*, 19(3), 89-100.

Redlands Community Hospital. (2025). La teoría del cuidado humano de Jean Watson. <https://www.redlandshospital.org/nursing-excellence/jean-watsons-theory-of-human-caring/>

Vera, M. (2024). Virginia Henderson: teoría de las necesidades de enfermería. <https://nurseslabs.com/virginia-hendersons-need-theory/>

